

# EL HERALDO



AÑO IV NÚMERO 305 306

SAN FRUCTUOSO, DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 1890

REDACCIÓN, 18 DE JULIO DE SONA. PAISANOU

Tiene editor responsable

PRECIO DE SUSCRICIÓN

Por mes. . . . . \$ 1 00  
Por 6 meses, anticipada, . . . . . 5 50  
Por un año, . . . . . 10 50  
Número suelto. . . . . 0 20

EL HERALDO

LAS FIESTAS  
DE CARNAVAL.

Se dice que las realizadas este año no han desmerecido a las de los años anteriores, y como creemos, se han realizado con un curso extraordinario de pueblo.

El centro de movimiento fué la plaza 19 de Abril.

Ornamentada con multitud de gallardetes, y circundada por doble fila de palos revestidos de azul, blanco y punzó que sostenían cenefas cubiertas de hojas, ofrecía un aspecto agradable.

En las ocho boca-calles se ven arcos levantados, con profusión de gallardetes simbolizando diferentes banderas, y otras de pintados colores.

Recien a las seis del primer día se empezó a sentir verdadera animación en la plaza.

Antes de esa hora en toda la población reinaba sobrado entusiasmo; se jugaba con pomos y papel picado, las comparsas se disputaban las casas de familia y cada una su importancia; alegres grupos de enmascarados se veían en todas direcciones.

Este año ha habido disfraces en abundancia.

Ante todo las comparsas: estuvieron bien cada una a su cometido.

En el curso organizado el primer día formaron en el orden siguiente: *Mexicanas* de rica saya negra con adornos dorados a pin-cel, corpiño punzó, sobre saya ondeada de amarillo y punzó matizado, llevando al hombro izquierdo una manta de seda color de oro, y gracioso sombrero de paja; los jóvenes que formaban la orquesta, de pantalón y frac, sombrero de paja de corte semipizca.

A continuación los *Esclavos de la Moda* que de eso nada tenían sino de misteriosos, vestido cada uno en un gracioso dominó verde de mar matizado con verde más claro, formando agrupación numerosa.

Los *Negros*, de pantalón blanco, blusa colorada, faja amarilla y sombrero de paja.

A retaguardia *Los gauchos* a caballo, originales como los de su especie.

No destilaban *La Amistad* que vestía pantalón punzó y chaqueta verde y *Los atormentados de alto tono* ni la *Melodia Turchi-a* que no concurren.

Las que asistieron al curso fueron obsequiadas en el salón de la Comisión, con masas y un abundante refresco.

Pero, es de esperar que el curso de hoy ofrezca una vista del todo sorprendente—por las numerosas personas que constituyen las comparsas esperando que todas se presenten a disputarse los premios.

Entre varios grupos de disfrazados llamó la atención *El Improvisamento* caracterizado por su extravagancia y discursos en italiano, estro *Melodia Turchi-a* llenó su rol a las mil maravillas y en vano es abrigar juicio porque hasta decir que el público que la admiró y escuchó no cabía en sí de risa al efecto causado por una pandilla de tipos característicos que hacían crítica musical. En el curso de hoy figuraba esa comparsa.

El gato agrupación originalísima que ha divertido bastante; representaba una comisión receptora de votos, muchos votantes sui generis. Aparecía entre otras cosas un gato negro enjaulado con el cual se tapaba de vez en cuando la urna cada vez que se ponía en ella algún voto, hasta que era descubierta por un tipo inglés jorobado y renco, y entonces se armaba la gorda entre este y la mesa.

En fin, no pasaremos por alto un precioso grupo que apareció de noche: *Las Pen-sadoras* que vestían de seda violeta y color de oro, antifaz, y ostentando un hermoso y desconcertante pensamiento morado en la cabeza.

Estuvieron muy bien y amenizaron el tiempo en muchas casas.

De desear sería que en la tarde de hoy aparecieran en el curso.

Como se ve, hace años no hubo la animación que se deja entrever en las fiestas que se han realizado en los tres días de carnes y volandas.

La plaza ha estado sumamente concurri-

da; cada noche la animación era indescriptible; la multitud se calcula que no bajaría la primera y segunda noche de dos mil almas, siendo mayor la última.

Dos bandas de música militares amenizaron las horas ejecutando bonitas piezas hasta las doce de la noche.

Se elevaron globos, se quemaron bombas de mortero, cohetes y luces romanas en abundancia.

En cuanto a la iluminación se hizo con profusión, y se dice que esta noche se hará ofreciendo otra variedad que en las noches anteriores.

Durante la primera se hizo con mucha precipitación a la veneciana, y no sintió acabad efecto, por lo que se cambió de sistema en las subsiguientes.

No solo la plaza sino las cuatro calles adyacentes estaban completamente iluminadas; en cada palo se había formado una especie de araña de cuatro luces, las ondas todas estaban enjauladas de faroles chinoses y en los arcos centrales grandes arañas de varias luces.

Pues, entendemos que todo ha estado muy bien y que ha reinado completo. Orden y armonía, motivos esos de muy repetidas felicitaciones al pueblo.

Ha merecido la Comisión Ejecutiva de las fiestas, a nuestro entender, un caluroso aplauso por su buen desempeño, sin mencionar algún detalle insignificante que por casualidad hubiere omitido porque es sabido que en cosas semejantes un hecho aislado pasa desapercibido en el todo—que eso suele suceder en todas partes—y lo decimos—por si algún espíritu pesimista se las echa de entendedor imprudente en la materia.

No han escaseado diversiones, entre las diversas esferas sociales. Desde la familia acomodada a la más ínfima, todos han hecho gala del buen espíritu que les ha animado.

Así, se ha bailado dos noches en el salón del Sr. Alvarez, iniciados los bailes por la comisión de jóvenes constituida al efecto; otros dos en la casa habitación del Dr. Tar-daguila—y por fin—en varias otras casas de familia.

Ante lo narrado a grandes rasgos, no cabe duda que se puede comprobar otra vez más, haber estado brillantes y animadas las fiestas del año Momo.

Nuestras felicitaciones a las autoridades iniciadoras, al pueblo y a la comisión de fiestas.

## Piligrana

Me estimado Picador.

He leído tu silueta, y la he leído con ese infinito placer que se experimenta cuando se trata de algo que respira amor, ilusiones, encantos y efluvios de primavera y que despierte a su paso fulgores brillantes, luces y reflejos como esos astros errantes que cruzan en la noche dejando estelas luminosas.

Está muy linda tu filigrana tejida, al parecer, con el entusiasmo que despiertan en el alma mujeres como tu interesante y poética heroína, pero Amabilia (y en esto convendrás conmigo) es digna de la lira de Bécquer y del pincel de Murillo—un canto de ternura y un cielo de colores! Venga esa lira y ese pincel—y la inspiración tierna y apasionada del dulcísimo poeta y la concepción brillante del escultural pintor!

Previéngote, ante todo, que sólo una vez en mi vida he visto a la que envuelves en manto de luces. No he tenido, como tú, la dicha de oír de sus labios frases encantadoras, ni en el piano imprimiendo su melancólica y angelical dulzura a las notas sublimes y melancólicas de la serenata de Schubert, ni la he visto en el campo tejer guirnaldas con margaritas blancas y azules que al contacto de sus dedos de rosa deben sentirse felices si las flores sienten, no la he contemplado, en el baile cavalcata en tules y gasas celestes, como hija de los sueños, ni he estrechado su cintura gentil como las palmas del desierto, pero en cambio de todo eso, he visto en la noche de sus lindos ojos reflejos de auroras en el cielo espléndido y sereno de su alma.

¡Quién fuera mentirogo para acercarse a ese cielo sin nubes, recibir la ofrenda, desmayarse y después morir!

Pocas veces he frecuentado la sociedad de tu pueblo, pero esas pocas veces han bastado para que sus espléndidas mujeres hayan dejado impresa en el alma la grata impresión de lo bello encarnado en Amabilia a quien vi en Montevideo luciendo sus gracias en la calle de Sarandí dejando a su paso aromas del Norte y encantos de las selvas vírgenes que, como marcas de esmeralda, bordean las riberas de esas corrientes azules donde quebran sus rayos melancólicos los luceros de la noche, y donde cantan con la ternura del adiós al día los zorzales y las calandrias!

To hablo del caudaloso río en cuyas márgenes risueñas clayó sus últimas tiendas el indomable charriá, señor y soberano de esta tierra, cuando era perseguido por el fuego y el látigo de la civilización moderna.

Aquí, en las riberas de pintoresco arroyo, donde he leído tu linda silueta, y al caer de una tarde tibia de Febrero, he sentido más que nunca la pasión romántica de las selvas, donde cada hoja canta un himno de amor, donde la brisa suena como armonías de músicas lejanas, donde los claveles del aire parecen esperanzas perdidas que se alejan de la tierra para habitar el cielo, y donde se levanta el espíritu a Dios llevado por el sol de la fe y envuelto en perfumes de la selva de la patria. ¡Amabilia!... Oh! si—ella debe remediar alas de jilgueros donde esté un alma enamorada y con sus ojos alumbrar el seno de la noche del dolor!

Yo la vi, como te digo y no to miento, una sola vez, y correspondió a mi saludo con esa gracia encantadora de las mujeres lindas y elegantes que dejan a su paso perfumes de azahares y aroma de jazmines.

Te felicito, Picador, porque tú, mas feliz que yo, tienes mas cerca esos modelos de encantos y azuleas silvestres para prestar mejor colorido a tus cuadros que son bellísimos marcos a originales que tienen los tintos de la rosa y los reflejos dorados de la aurora.

Se ofrece tuyo

TABARÉ

Febrero 16 de 1890.

## CORRESPONDENCIA

San Gregorio, Febrero 11 de 1890.

Señor Director de El HERALDO.

San Fructuoso.

Estimado señor Director:

Más de un mes hace que está abierto el Registro Cívico en esta sección, y muy escaso es aún el número de inscriptos.

Dá grima la desidia de los ciudadanos en cumplir con el deber de munirse de la balota correspondiente, para cuando llegue el momento, hacer valer sus derechos.

Tengan en cuenta esos señores que la abstención, cuando no tiene razón de ser, al mismo tiempo que es perjudicial al país, da una pobre idea de la educación política de un pueblo.—Es un deber de todo ciudadano comparecer algo de la cosa pública, de los intereses nacionales, de la patria común,—lo igual modo que es una obligación el estar afiliado a un partido político, porque haciéndolo así, el ciudadano toma de una manera más activa ingerencia en lo que concierne a la nación en general.

La conveniencia de la existencia de los partidos en países regidos por instituciones democráticas es indudable. Sin partidos, una nación sería un caos: cada ciudadano haría lo que le dictase su conciencia, no habría unidad de acción y por lo tanto no resultaría nada de provechoso y útil.

Los partidos de ideas, de tendencias definidas, bien organizados, con fuerzas directoras inteligentes son grandes factores, perfectamente necesarios, para la marcha regular de los países. A la sombra de sus banderas de principios se agrupan los ciudadanos, y ligados por los mismos ideales, fuertes por la unión, llevan a los pueblos al completo desarrollo de sus fuerzas.

Decía, no recuerdo que pensador, que todos los rayos del sol sobre la superficie del planeta desparramados, no tienen fuerza suficiente para encender un solo grano de pólvora; pero que basta un pequeño haz de ellos reunidos en la superficie cóncava del vidrio de un reloj para hacer volar una mina.

Dentro de poco se abrirán las escuelas públicas establecidas en el pueblo.—La de varones que ha estado cerrada cuatro o cinco meses por renuncia del maestro que la dirigía, abrárase ahora regentada por el joven maestro diplomado Don Feliciano Calzada y Carré.

Hay por aquí, señor Director, mucho descontento, mucha dejadez por parte de los señores padres de familia en lo que se refiere a la educación de sus hijos. La asistencia diaria de niños a las escuelas es relativamente escasa en relación al número de ellos que hay en el pueblo.

Es imperdonable en todos los que tienen menores a su cargo el que tan poco se preocupen en hacerlos frecuentar los centros de instrucción.

Debería hacerse sentir por aquí, con todo rigor, la ley que obliga a los padres de familia y demás personas que tengan menores bajo su tutela, a enviarlos a la escuela, pues al mismo tiempo que se les haría un servicio a esos niños, no se daría el caso de ver por ahí a tanto *hombrecito* campando por sus respetos y aprendiendo lo que no debiera, para bien suyo y del prójimo.

La terrible *pústula maligna* que se había desarrollado con carácter epidémico, por suerte ha desaparecido.

La mujer María Custodio que estuvo a punto de perder la vida atacada por esa enfermedad, está hoy completamente sana,—gracias a los buenos y desinteresados servicios que le prestó el inteligente señor don José Mallier, que con ese amor a sus semejantes, y a la ciencia, que le es característico, hizo la obra de caridad de hacerle la primera cura, la que fué practicada con acierto por lo que, como he dicho, está hoy sanaradicamente.

Reciba el amigo Mahler las felicitaciones a que es acreedor por su humanitaria acción.

El Juez de Paz de la sección, don Eduardo Cano y Aberastury, ha denunciado al señor Juez L. del Departamento, una violación de la ley de Estado Civil, cometida por el señor cura párroco de este pueblo.

Hay una disposición en esa ley que prohíbe a los señores curas bautizar sin que antes se les presente certificado por el que conste que la criatura a bautizarse está inscripta en el Registro.

El señor cura de este pueblo, según informes del señor Juez de Paz, ha bautizado gran cantidad de niños sin que se lo haya presentado el certificado correspondiente.

Y es el caso, señor Director, que en virtud de eso desconocimiento de una disposición clara y terminante de la ley, hay un número considerable de niños que no están inscriptos en el registro respectivo, pues los padres de éstos creen están llenadas con el bautismo todas las formalidades precisas para la prueba del estado civil de sus hijos.

La violación de que se trata no debe dejarse pasar sin correctivo, porque a la vez que se hace caso omiso de la ley se acarrea grandes perjuicios para el futuro.

La actitud del señor Juez Aberastury es perfectamente correcta al hacer la denuncia y digna de ser imitada por todos aquellos oficiales de Estado Civil que tengan noticia de actos que, como el mencionado, contravengan a las leyes de la Nación.

Tiene en esta sección muchas simpatías la candidatura del doctor don Julio Herrera y Obes.—Se cree que la Asamblea Nacional,—inspirándose en los deseos de la mayoría del país lo elija para regir los destinos de esta patria ya cansada de gobiernos estúpidos y de compadrazgo.

El ilustre desterrado del 75 es bajo todos conceptos el candidato que reúne más brillantes cualidades para ocupar la presidencia de la República.

No se le niega al otro candidato que está frente al doctor Herrera, el general Pérez, honradez y prendas morales de alto valer. Pero hay que tener en cuenta que para ser jefe de una nación no basta con eso. Es necesario que a las cualidades de honradez y patriotismo, esté ligada la de la preparación necesaria en la ciencia del gobierno,—que en el doctor Herrera descuellan en alto grado,—para regir con acierto los destinos de un país, máxime cuando ese país sale de la postración en que lo tenían sumido una serie desgraciada de gobiernos personales y escandalosos.

Requiere el país en las actuales circunstancias un gobernante, al par que de inteligencia preparada para los negocios de Estado, de actividad suma, de musculatura de acero, a fin de que sepa aprovechar en bien de la República los hábitos de vida nueva que hoy recorren el país de extremo a extremo.

Tendrá el doctor Herrera defectos, como los tenemos todos, porque es imposible hallar un hombre sin ellos; pero esos sus defectos no son de la magnitud que quieren darle sus adversarios, no. El doctor Herrera es un ciudadano digno de ser elevado a la primera magistratura del país.—Así lo cree la mayoría de la nación que lo proclama con entusiasmo.

La presidencia del doctor Herrera será fructífera para el país.—Sus antecedentes honrosos, su inteligencia brillante, el temple de su carácter, son cualidades suficientes para hacer un gobierno modelo.

La personalísima oposición que le hacen sus adversarios está asfixiada, aplastada por la sensatez de la mayoría del pueblo que sabe aquilatar el valor moral del ciudadano que fué siempre el valiente y decidido defensor de sus derechos.

De Ud. señor Director S. S.

J. M. RUAS.

## NOTICIAS

**Retorno**—Regresan mañana a sus hogares casi todas las familias de campaña que vinieron a participar con nosotros de las fiestas de carnaval.

**Las escuelas públicas**—Desde el Jueves se han reabierto las clases en las escuelas pú-







